



Phil Butler*

etiquetarse como mentiras? El reciente alboroto sobre los comentarios recientes del Sr. Putin sobre el papel de Polonia en la Segunda Guerra Mundial es un ejemplo perfecto de modificación de la historia. Lo que debería ser fácil de discernir para los hechos, ahora se ha transformado en una historia alternativa que desafía la verdad y la lógica.

El primer ministro de Polonia, Mateusz Morawiecki, está perdiendo la calma por las afirmaciones del presidente Putin de que Polonia tenía cierta responsabilidad por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Morawiecki acusa al presidente de Rusia de ser un mentiroso, pero la prueba con la que el Sr. Putin respaldó su declaración invierte la dirección de la acusación del primer ministro de Polonia.

En 2018, el presidente polaco, Andrzej Duda, anunció un controvertido proyecto de ley del Holocausto que convertiría ciertas discusiones y declaraciones sobre el papel de Polonia en el holocausto como un delito punible con hasta tres años de prisión. La ley, según el autor de esta historia en [The Atlantic](#) , "pone en peligro un cálculo honesto con un pasado complejo". La verdad del asunto aquí es que los nacionalistas en Polonia están tratando de pintar a los soviéticos y a los rusos modernos como los nazis, y el legado de Polonia como los patriotas abandonados que salvaron a los judíos de las cámaras de gas. Pero la historia no es tan simple.

En el centro de esta última revisión de la historia, están los comentarios del Sr. Putin de que el liderazgo político de Polonia en el estallido de la Segunda Guerra Mundial fue antisemita y que Jozef Lipski, el embajador polaco en Alemania hasta 1939, fue "un bastardo, un antisemita". Según los informes, el embajador en tiempos de guerra le prometió a Hitler un monumento en Varsovia por la deportación de judíos. El primer ministro de Polonia parece estar dispuesto a acusar a Putin involuntariamente, porque cualquier revisión de los hechos conocidos de la

época muestra que el Sr. Putin NO estaba mintiendo.

Los funcionarios polacos e incluso los ciudadanos normales se aprovechaban de toda la situación "judía" desde antes de que los alemanes entraran en su país. Una sección de la historia de The Atlantic afirma algo de lo que dijo el presidente de Rusia:

“Antes de la Segunda Guerra Mundial, el antisemitismo era un factor cada vez más visible en la sociedad polaca, y las autoridades gubernamentales tomaron medidas formales para excluir a los judíos de sectores clave de la vida pública. El país moderno de Polonia fue establecido después de la Primera Guerra Mundial, y durante las décadas de 1920 y 1930, todavía estaba luchando por definir su base ideológica y su identidad. Un nacionalismo profundamente arraigado en el catolicismo fue fundamental para esa lucha”.

Los polacos que colaboraron con los nazis hicieron cosas horrendas. Pero falta en la retórica del gobierno polaco cualquier mención de algo llamado el Pacto de no agresión alemán-polaco de 1934, que fue una traición sucia por parte de este Józef Lipski, para el que el Sr. Putin es un cabrón. Resulta que los polacos probablemente estaban tratando de orquestar un movimiento decisivo con Francia contra la Alemania de Hitler años antes de que los nazis cruzaran sus fronteras para comenzar la Segunda Guerra Mundial. Según la historia, la Embajada de Polonia informó a los periodistas sobre el llamado plan de "guerra preventiva" que se dio a Francia y Bélgica en 1933, que se libraría contra Alemania. Francia no aprobó el plan, y los polacos se dirigieron a Berlín para firmar el pacto de no agresión antes mencionado.

Entonces, ante la afirmación del Sr. Putin de que Polonia tenía cierta responsabilidad en el estallido de la Segunda Guerra Mundial, no cabe duda de que el cambio de bando y el apuñalamiento por la espalda jugaron algún papel. Piénselo, girando y tratando de matar a Hitler antes de que él incluso comenzara su agresión, ¿qué líder en el mundo de hoy operaría objetivamente después de un esfuerzo de cambio de régimen como ese? Hitler, malvado como era, le jugó a Polonia igual que Polonia lo jugó a él. Ahora, en cuanto al Sr. Jozef Lipsk y su posición sobre los judíos, esto es un poco más difícil de determinar. Wikipedia ya tiene una entrada, que fue agregada por alguien justo antes de que escriba lo que está leyendo aquí, que contiene una declaración del Gran Rabino de Polonia diciendo que Lipski no era antisemita. ¿Pero lo era? Echemos un vistazo retrospectivo.

Józef Lipsk fue instrumental en los monumentales fracasos que terminaron en el cataclismo más grande del mundo. A pesar de las puñaladas por la espalda antes mencionadas, sus

declaraciones sobre la construcción de un monumento en Varsovia si pudiera resolver la "cuestión judía" están siendo defendidas por el mismo tipo de personas que asesinaron a 6 millones de judíos. Permítanme dar más detalles sobre el antisemitismo desenfrenado en Europa durante esos tiempos, como evidencia de que el Sr. Putin tenía toda la razón al llamar a este hombre cerdo.

Józef Lipski no solo estaba tratando de lograr que los franceses y belgas invadieran Alemania para evitar a Hitler, sino que estaba deliberando con el peor antisemita de todos: los británicos, franceses y polacos que defendían el reasentamiento de judíos europeos en África. Detente y piensa por solo un minuto. Este funcionario polaco fue fundamental tanto para el esquema británico de Uganda como para el plan franco-polaco de Madagascar. En el primero, esos británicos hicieron un plan en el que los judíos serían transportados a sus nuevas tierras en las tierras altas y templadas de la región de Uasin Gishu, en el medio de la nada, Kenia. Dios mío, qué "buenos" esos británicos y franceses pensando en enviar judíos europeos de sus hogares a una Nueva Judea a un mundo de distancia en África colonial. Como si fueran un problema, insectos, ganado u otro producto que nadie quería.

En cuanto al Plan de Madagascar, el Sr. Lipski estuvo involucrado, esto quedó claro con las declaraciones del famoso nazi [Adolf Eichmann](#) , quien publicó un memorándum el 15 de agosto de 1940 pidiendo el reasentamiento de un millón de judíos por año durante cuatro años. Bajo su sabia reubicación al nuevo Jardín del Edén, los judíos vivirían en una isla paradisíaca gobernada como un estado policial bajo las

[SS](#)

. Recuerdo una conversación entre el diputado de Ribbentrop, Ernst von Weizsäcker y Józef Lipski que encontré. Según la fuente, Lipski se quejó de la "incomodidad" que sufriría Polonia si los alemanes enviaran de regreso a Varsovia a cincuenta mil apátridas, anteriormente polacos. Esto pasó algún tiempo antes de que las fuerzas de Hitler marcharan a Polonia. Y en cuanto a lo que Lipski realmente dijo sobre construir un monumento a Hitler, lo siguiente es de la nota que envió a Varsovia después de reunirse con Hitler:

"Tiene en mente una idea para resolver el problema judío mediante la emigración a las colonias (Madagascar) con un acuerdo con Polonia, Hungría y posiblemente también con Rumanía (en ese momento le dije que si encuentra esa solución, nosotros levantaríamos un hermoso monumento para él en Varsovia) "

Esto deja poco espacio para la revisión histórica y la especulación de los rabinos de que el gobierno polaco en ese momento quería deshacerse de los judíos casi tanto como Hitler. Mire la redacción. Es un mensaje a los superiores sobre el "problema judío" y no hace ningún

comentario despectivo sobre ponerlos en una isla con las SS a cargo. El tipo es un cerdo, como dijo el Sr. Putin. De este modo, hemos mostrado el sesgo actual de la administración polaca.

En ninguna parte de la narrativa contra el presidente Putin hay una mención de las travesuras que los británicos habían realizado a fines de la década de 1930. Y las verdaderas razones por las que Alemania invadió Polonia no se pueden entender sin estudiar algo conocido como el Pacto Anti-Comintern. Verá, Józef Lipski también fue instrumental en la negativa de Polonia a unirse a la Alemania nazi, Italia, Japón y otras potencias en una alianza antisoviética que finalmente se convirtió en el Eje. Sin embargo, no fue por ningún amor perdido por los moscovitas que los polacos se negaron a unirse a la alianza. Fue debido a la influencia del gobierno británico que los polacos no se alinearon directamente con Hitler. Esto se puede sentir en todas las comunicaciones entre Józef Lipski, sus superiores y los alemanes. No hay una pizca de animosidad o desacuerdo en sus palabras o su tono.

No tengo en mis manos los documentos que Vladimir Putin tenía cuando se dirigió al público el otro día. Estoy bastante seguro de que no habría traído trozos de papel en blanco para recordar los acontecimientos antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial. También estoy seguro de que la familia de Putin que sufrió a manos de los nazis puede haber desempeñado algún papel en su ira hacia Lipski. Sería bueno ver los documentos rusos sobre tales cosas. Lo que también sería bueno, sería que el liderazgo polaco hiciera más que sacudir un puño al presidente ruso por sus reclamos. También sería más "democrático" si Polonia no considerara un delito penitenciario abordar toda la "cuestión judía".

**investigador y analista de políticas, politólogo y experto en Europa del Este*